

Según el informe 2004/2024 presentado por el observatorio Gaindegia

Los datos de la socioeconomía navarra transmiten cohesión y coherencia en el marco general de Euskal Herria

- **El riesgo de pobreza y el gasto social, aspectos comparativamente críticos detectados en el mapa estadístico del territorio**

“Los datos estadísticos socioeconómicos de Navarra indican cohesión y coherencia, sin desniveles significativos, con el resto de las dos demarcaciones administrativas de Euskal Herria (CAE e Iparralde), a pesar de dicha dispersión territorial” ha señalado hoy el presidente del observatorio Gaindegia, Iñaki Dorronsoro, en el transcurso de una rueda de prensa celebrada en Iruña.

La comparecencia ha tenido lugar en la sede destinada por el Gobierno de Navarra al Instituto Euskarabidea. A la misma han concurrido, además del presidente del “observatorio para el desarrollo humano, social y económico sostenible de Euskal Herria”, el consejero de Industria y de Transición Ecológica y Digital del Gobierno de Navarra, Mikel Irujo; la vicepresidenta del Gobierno de Navarra y consejera de Memoria y Convivencia, Acción Exterior y Euskera, Ana Olló; Anjeles Iztueta, coordinadora del Comité Científico de dicho observatorio; así como Izaskun Andueza, doctora en Sociología, investigadora y profesora de la UPNA, y miembro a su vez del citado comité.

El informe presentado hoy abarca el seguimiento estadístico de los dos decenios comprendidos entre los años 2004 y 2024. La primera versión del informe se dio a conocer en noviembre del pasado año, coincidiendo con el vigésimo aniversario de la fundación de Gaindegia, a pesar de que faltaban los últimos datos de cierre anual. La exposición ofrecida hoy incluye los datos totales.

Dorronsoro se ha referido a los cambios profundos, “de diferente naturaleza pero que al coincidir en el tiempo confieren un carácter transformador” en el conjunto del planeta y por lo tanto también a Euskal Herria. Se ha referido a la crisis financiera iniciada en el 2008, la posterior pandemia del 2020-21, la invasión de Ucrania por

parte de Rusia y la crisis bélica entre Israel y Palestina, particularmente cruenta en el lado palestino. Pero también se ha referido a la época posterior a los atentados del 11 de setiembre de 2001 en Estados Unidos.

“Durante las últimas décadas se han producido en el ámbito europeo y mundial múltiples sucesos bélicos, geopolíticos, económicos, demográficos y culturales que han afectado también a nuestro país”, ha subrayado.

La desaparición de la Caja de Ahorros de Navarra

En el ámbito local se ha referido a hechos que “sin duda habrán tenido un importante efecto aunque no hemos alcanzado a cifrarlos en términos estadísticos”. El más destacado entre ellos ha sido la desaparición de la Caja de Ahorros de Navarra el año 2010, con su confluencia en Banca Cívica primero y su absorción por Caixabank dos años después. El presidente de Gaindegia ha lamentado también la extinción de la Federación de Cajas de Ahorro Vasco-Navarras, fruto de inquinas políticas y la propia desaparición paulatina de las cajas de ahorro territoriales en favor de su bancarización.

De vuelta al contenido del informe, Dorronsoro ha indicado que “también sirve para esta ocasión lo que dijimos en la presentación de noviembre, es decir, que según revela la estadística, la economía propia del conjunto del país, y por lo tanto también de Navarra, está preparada para dar soporte a las aspiraciones de bienestar de la sociedad asentada en el territorio, sin necesidad de inyección exterior”. “Más abierto es el debate sobre los modelos de distribución de esa riqueza”, ha puntualizado, “pero la primera constatación es evidente”.

Evolución similar

Ánjes Iztueta, encargada de exponer los datos, ha subrayado que “el conjunto de Euskal Herria y Navarra en particular ofrecen gráficos de evolución similares, casi paralelos, en el marco eurocomunitario, que es la referencia de comparación del estudio, en los indicadores de cada uno de los cuatro apartados que lo completan (demografía, economía, sociedad y medio ambiente)”. A partir de dicha observación el informe presentado se centra en el eje de medición comparativa Euskal Herria/Navarra.

Iztueta ha hecho alusión también a los factores de coherencia y cohesión, que se

acentúan particularmente entre las dos comunidades administrativas de Hego Euskal Herria. “El hecho de que ambas comunidades dispongan de modelos de autonomía prácticamente idénticos, con concierto económico propio, lo que les diferencia de todas las demás comunidades del Estado español, hace que el resultado sea el que presentamos”, ha señalado.

En el capítulo de la demografía, Navarra es el territorio que mayor índice de crecimiento presenta en ese periodo de veinte años. Ha pasado de 576.346 habitantes a 683.525, registrando un crecimiento del 18,6 por ciento, de los cuales un 71 por ciento ha nacido en el propio territorio. La media del conjunto de Euskal Herria es de un crecimiento cercano al 10 por ciento, con 3.200.000 de habitantes registrados en el momento actual. Bizkaia es el territorio más poblado, con un 36 por ciento de ese total, le sigue Gipuzkoa con un 22,5 por ciento, Navarra después con un 21 por ciento, Araba con un 10,6 por ciento, Lapurdi con 8,5 por ciento, la Baja Navarra con un 1 por ciento y Zuberoa con un 0,4 por ciento.

En relación a factores de particular interés como inmigración, o edad de población, la estadística navarra correspondiente a 2022 contabiliza la acogida de 17.800 personas procedentes de Marruecos, 15.000 de Ecuador y 11.300 de Colombia. La inmigración procedente de España (no hay por el momento cifras separadas referidas a territorios vascos) asciende a 80.000 personas.

La estructura por edad de la población navarra presenta una tendencia a la baja de nacimientos y un aumento de la habitantes mayores de 65años, común en toda Europa. Así, la tasa de envejecimiento del territorio, no obstante, fue de 137por ciento (137 personas mayores de 65 años por cada cien en edad infantil). En el conjunto de Euskal Herria, sin embargo, esa cota estadística asciende a un 168 por ciento.

Desmitificación de creencias extendidas

En el apartado de la economía, se desmontan algunas creencias instaladas en la sociedad, tales como el peso de la industria y del primer sector en la estructura productiva navarra o el volumen del PIB. “Ni en navarra domina la producción de alcachofas, ni Bizkaia tiene el monopolio de la industria”, ha señalado a este respecto Ángeles Iztueta.

El Producto Interior Bruto (PIB) por persona de Navarra ha aumentado en un 83 por ciento entre los años 2000 y 2023, concretamente de 20.300 euros a 37.300. Aplicada la Paridad de Poder Adquisitivo (PPA), el PIB por persona habría partido de 23.100 euros y se habría fijado en 41.300 en el mismo periodo. La media de Euskal Herria para el mismo periodo estaría en 39.100 euros.

Llevados a la Unión Europea de los 27 (UE27), estas cifras quedan muy lejos de la zona alta, en la que regiones como Hovedstaden, en Dinamarca, alcanza un PIB por persona de 90.400, o en Bruselas mismo, donde se alcanza una media de 77.800 euros.

Si nos fijamos en los índices de productividad, la media de ésta es mayor en el conjunto de Euskal Herria que en Navarra. La productividad nominal del trabajo (PIB por trabajador en euros) ha aumentado constantemente en las dos referencias. En 2023 dicho PIB era de 81.700 en Euskal Herria y de 78.000 en Navarra.

Son cifras que están por encima de la media en la UE27 (75.700 euros), pero lejos aún de referencias como las de Bélgica, Dinamarca o Luxemburgo, por ejemplo, en las que oscilan entre 80.000 y 100.000 euros.

En cuanto a la estructura del Valor Añadido Bruto, el peso de la industria asciende a un 31 por ciento del PIB, cinco puntos por encima de la media en el conjunto de Euskal Herria. Frente a la abultada cifra del peso industrial, el sector primario se ha mantenido estabilizado durante estos años en un cuatro por ciento.

Por lo que respecta al balance comercial, el de Navarra aún se mantiene positivo, aunque la distancia entre importaciones y exportaciones se va recortando cada año. En el 2022 el volumen de exportaciones fue de 20.570 millones de euros, mientras que las importaciones se mantuvieron en 17.000 millones de euros.

Los salarios por trabajador y por hora han crecido positivamente, aunque la media del conjunto de Euskal Herria están por encima de los de Navarra. En el 2023 en Euskal Herria la media era de 44.000 euros, mientras que en Navarra la cifra se mantenía en 41.500, lo que equivale a 28,5 euros y 26,2 por hora de trabajo.

Si nos fijamos en la Renta Disponible (ingresos familiares), Navarra que en el 2000 estaba ligeramente por delante de la media de Euskal Herria, a pasado a quedar por detrás y con brecha creciente. Así si en el conjunto de Euskal Herria la cifra asciende a 21.400 euros, en Navarra se queda en 19.400.

Riesgo de pobreza y gasto social, áreas de mejora

En el tercero de los capítulos del informe, referente a Sociedad, se abordan aspectos como la educación, el euskara el empleo y el bienestar.

La presencia del euskara en Navarra varía según la zona del territorio. En las comarcas del norte la proporción de euskaldunes están por encima del 70 por ciento, en el centro se sitúa entre el 30 y el 60 por ciento y en el sur la cifra se sitúa por debajo del uno por ciento. En Iruña, capital, la proporción de euskaldunes es del 12 por ciento y algo mayor en los municipios del entorno. El uso del idioma se mantiene estable en los últimos años.

Las tasas de desempleo han observado un descenso considerable en la última década. En el 2013 alcanzó el 18 por ciento, mientras en el 2024 descendió al 7,7 por ciento, ligeramente por debajo de la media de Euskal Herria, situada en un ocho por ciento.

Es en el apartado de las personas en riesgo de pobreza o exclusión social y en el gasto público en protección social en el que Navarra presenta cifras comparativamente más críticas, porque así como las primeras van en aumento no se ven compensadas con el segundo. El riesgo de pobreza o exclusión ha pasado de ser el 14 por ciento en 2015 al 18,3 por ciento en el 2024. En el conjunto de Euskal Herria se mantiene en un 16 por ciento.

El gasto público en protección social representó el 20,5 por ciento del PIB en 2019. La media en Euskal Herria alcanzó el 24 por ciento.

El cuarto y último capítulo del informe, referido al tema medioambiental, requieren particular atención las emisiones de CO₂, en las que las diferencias de Navarra con el resto del país apenas oscilan unas décimas. En ambos casos la reducción de emisiones ha sido notoria. Navarra emitía 11,9 toneladas en el 2005 y pasaron a ser 5,9 en 2023. Para el conjunto de Euskal Herria a cifra actual es del 5,3. Otro mito

social que decae, íntimamente ligado a la falsa idea de una Navarra predominantemente agrícola frente a la opción industrial, que en porcentaje resulta ser superior (30 por ciento del PBI) a la media de Euskal Herria (27 por ciento).

Las emisiones de CO2 se hallan a su vez ligadas al consumo de energía, en la que Navarra vuelve a presentar cifras comparativamente críticas con respecto a la media de Euskal Herria y ambas respecto a la UE27. Se trata del uso del petróleo como combustible para la generación de energía, en el que Navarra consume petróleo en un 45,5 por ciento entre 2011 y 2020. Las energías renovables alcanzaron el 5,3 por ciento en 2020 y la energía eléctrica llegó al 21,5. La media de Euskal Herria en electricidad es del 24,2 por ciento. Las renovables en este caso alcanzan el ocho por ciento.

La tendencia en la UE27 es de un marcado descenso en el uso del petróleo y del gas en favor de un mayor cantidad de energía proveniente de la electricidad y las renovables.

Mikel Irujo: en renovables hemos avanzado más en los tres últimos años que en los treinta anteriores

Finalizada la exposición general de Iztueta, Mikel Irujo se ha referido a determinados aspectos de aquella. Ha puesto el acento en la industria de Navarra “que supone el 31 por ciento del PIB, a lo que hay que añadir un 20,3 por ciento en servicios ligados a la industria. Es decir, el peso industrial en la economía de Nafarroa supera el 50 por ciento.

El consejero ha aludido también al capítulo de la energía. “Hay que resaltar el peso de la energía renovable -ha señalado- que representa ya un 24% de consumo total energético, lo que supone casi un 65% del consumo eléctrico”. Ha afirmado asimismo que “en los últimos tres años se han autorizado 1,4GW de energía renovable, lo que representa haber avanzado más en los últimos tres años que en los treinta anteriores”.

Comité científico

Durante la rueda de prensa, los portavoces de Gaindegia se han referido también a los cambios operados en el seno del observatorio, con posterioridad a la crisis del 2020-21.

La nueva junta directiva ha integrado en su seno gente proveniente del mundo empresarial, del ámbito sindical y ex altos cargos de las Administraciones Públicas, investigadoras/es de la Universidad entre otros, provenientes de los diferentes territorios de Euskal Herria.

Se ha conformado asimismo un Comité Científico, compuesto por 17 personas, tres de las cuales pertenecen a la Universidad Pública de Navarra. Se trata de Martin Larraza, vicerrector y catedrático de Desarrollo Empresarial; Izaskun Andueza, doctora en Sociología, investigadora y profesora, y Jaione Etxeberria, también doctora en Sociología, investigadora y profesora. El resto de los miembros del citado comité provienen de universidades, tanto públicas como privadas, ubicadas en los diferentes territorios de Euskal Herria. Catedráticas/os, doctoras/es e investigadoras/es de áreas como la Economía, la Sociología o especialistas en nuevas tecnologías aplicadas a la estadística, además de ex-altos cargos de diferentes administraciones, conformen el elenco completo.

El objetivo del citado comité sería el de ofrecer garantía de calidad científica, así como orientación cualificada, a los estudios a realizar por Gaindegia.

Ana Olló: Cohesión social y convivencia

A la rueda de prensa ofrecida hoy le ha seguido un acto de presentación social del informe al que ha concurrido un nutrido grupo de personalidades del ámbito administrativo, universitario, financiero, empresarial, sindical y social navarro.

Ha abierto el turno de intervenciones del acto la vicepresidenta del Gobierno de Navarra y consejera de Memoria y Convivencia, Acción Exterior y Euskera, Ana Olló. La consejera ha aludido a la presentación del informe de Gaindegia en la sede de Euskarabidea, ligándolo a la apuesta de su Departamento por trabajar el euskara en clave estratégica como un “elemento de cohesión social y convivencia, un valor cultural añadido y también un factor de desarrollo económico sostenible”. Olló ha subrayado la importancia de trabajar el espacio socioeconómico con “una mirada amplia, desde la realidad local hasta el contexto europeo, contando con estudios prospectivos que nos permitan amplitud de miras y a largo plazo del devenir de nuestros territorios”.